

Columnista Invitado



Comodidad en Chile... ¿minería chilena?

Por Iván Vera

Dos inmensas fuerzas están impulsando cambios imparables en todas las industrias y naciones del mundo. Una de ellas es la apertura comercial y la caída de las barreras que en el pasado protegían la producción en desmedro de los consumidores. La otra es la articulación de una cada vez más compleja y bien coordinada Internet que nos permite acceder a Know-How y Know-Who en forma simple desde cualquier parte del planeta.

En las nuevas reglas del juego del comercio mundial ya no es necesario ser un país grande o una empresa grande para ganar y crecer. Con la apertura comercial y el acceso global a

Know How y Know Who de avanzada se abrió la tremenda oportunidad de lo que podríamos llamar "zapatero a tus zapatos". El zapatero ahora es global. Con certeza en Chile no vamos a producir automóviles ni televisores. Ahora es ridículo siquiera pensarlo. En 1971 no pareció ser algo muy loco: en nuestro país se producían los televisores Antú. ¡El mundo cambió!

Hace doce años pagamos \$200.000 por el primer reproductor de DVD que compramos en una tienda especializada. Hoy, el precio de un DVD de buena marca, hecho en China, tiene un precio cercano a los \$20.000 en cualquier supermercado.

Chile produce más del 33% del cobre del mundo. ¡El precio del cobre se ha quintuplicado! Renunciamos a producir televisores y nos concentramos en exportar cobre. Y nos va mejor: el producto interno bruto nacional y el ingreso per cápita de nuestros ciudadanos se ha duplicado en 15 años.

¿Por qué los productos manufacturados de alta tecnología bajaron diez veces su precio y los commodities aumentaron cinco veces su valor? Muy simple, en sólo 15 años China duplicó la masa de trabajadores disponibles en el comercio mundial. Es un asunto de oferta y demanda. ¿Por qué Sony o Nike habrían de producir en San Francisco si pueden hacerlo en Shanghai a menores costos e igual calidad?

Chile seguirá profundizando su presencia en el comercio mundial del cobre, justamente porque China seguirá profundizando su presencia en manufactura. Pero la minería chilena no es sólo cinco grandes empresas de escala mundial. La minería local está conformada por miles de pequeñas, medianas y grandes empresas e instituciones. La minería chilena es Shell proveyendo solventes para la hidrometalurgia; es Drillco Tools con sus martillos Puma; es Gerdau con sus pernos SafeRock; es la Universidad Técnica Federico Santa María aportando nuevas soluciones de control automático para las correas transportadoras más grandes del mundo; etc.

La oportunidad de crecer para las miles de empresas e instituciones que conforman la minería chilena seguirá siendo atractiva. Pero allí mismo donde está la oportunidad, también está la amenaza. Estos miles de actores se sentirán cómodos atendiendo las necesidades de estos cinco grandes clientes que seguirán creciendo en Chile. He aquí la amenaza: "Comodidad en Chile". ¿Deberíamos seguir hablando de minería chilena?

En la minería del cobre mundial, Chile es importante; qué duda cabe. Pero Chile no representa más de un tercio de los negocios de esta industria a escala global. Si extrapolamos el hecho de que los conos de perforación que se usan en la minería del cobre también son usados en la perforación de pozos petroleros, el factor tres podría ser factor quince.

Afortunadamente ya hay señales chilenas en la dirección correcta. Un ejemplo es Drillco Tools. Esta empresa hace cinco años facturaba menos de US\$3 millones anuales y operaba sólo en Chile. A partir de 2000 Drillco Tools emprendió un proceso de globalización que los ha llevado a estar presentes en los principales diez países mineros del mundo. Este año facturarán US\$12 millones. El crecimiento en Chile palideció frente a la expansión internacional de Drillco Tools. Si pudo hacerlo una pequeña empresa de martillos de perforación, lo puede hacer el resto de los actores.

Chile arriesga conformarse con crecer en Chile. Pero esto puede representar no sólo acotar el crecimiento en un factor diez sino dejarle espacio a los proveedores de Estados Unidos, Australia o Canadá, que no necesariamente son o serán más competitivos. El acceso a Know How y Know Who está al alcance de unas pocas teclas. Ya está demostrado que la opción minería global está disponible. ¡Sí se puede!...es cuestión de voluntad y estrategia.

Iván Vera es gerente general de IGT y director del Centro de Innovación y Tecnología de la Universidad Adolfo Ibáñez.